

LA PARTICIPACION SOCIAL  
=====

(Documento de trabajo)

La Democracia Cristiana, por doctrina, debe ofrecer a toda la comunidad nacional los mecanismos que permitan llegar a un desarrollo integral, exigiendo el mínimun de sacrificios por un máximo de bienestar. M mediante la planificación por participación, iniciamos al pueblo en el camino de la democracia plena.

Sabemos que las causas básicas del subdesarrollo no consisten exclusivamente, o principalmente, en la falta de capacidad técnica y de capital.

Hoy en día, la mayoría de los científicos de las ciencias sociales están de acuerdo que el grado de desarrollo no es reductible a algunos factores aislados, sino que, las condiciones se encuentran estructural y funcionalmente en la organización de la sociedad misma. Porque es la estructura de la sociedad quien decide que se hace y como se hacen las cosas dentro del grupo, entendiendo por "estructura" una regularidad relativamente permanente en el comportamiento y actitudes de los miembros del grupo social frente a situaciones determinadas.

Postulamos, que, por lo tanto el grado de desarrollo es asunto de la estructura social.

La estructura condiciona el nivel de vida del grupo, su manera de producir y su manera de repartir el producto social. Es la estructura quien decide en la manera de hacer, de pensar, y de ser de los individuos.

Las causas básicas del atraso en el desarrollo tienen raíces históricas. Dichas causas solamente pueden eliminarse mediante el cambio de las estructuras existentes.

La acción anterior pretende promover los cambios estructurales capaces de liberar las energías latentes de la colectividad y movilizar estas energías para su participación plena en el proceso total.

Este cambio será necesariamente revolucionario, es decir: un cambio progresivamente rápido, total y radical de las estructuras básicas inspirado en una ideología moderna y producto de una planificación.

En Chile, el modelo clásico de desarrollo capitalista, según el cual el fortalecimiento del sector industrial presiona sobre la estructura tradicional y la modifica en conformidad con la racionalidad capitalista, no ha dado resultado debido a que el poder de la fuerza tradicional está basado en el mantenimiento del *statu quo*.

La sociedad tradicional por lo tanto, no ofrece ninguna posibilidad de integración económica y social debido precisamente a que este poder establecido es uno de las causantes del subdesarrollo y de la existencia de la marginalidad misma. En la estructura tradicional el pueblo tiene su destino estructuralmente determinado.

Por lo tanto la única salida consiste en un cambio de la estructura social, como resultado de una toma de conciencia de parte del pueblo, de su concientización y una consiguiente organización popular en favor de los cambios. Se trata de una organización del pueblo, gestora de los cambios, es decir integrada en el proceso mismo de cambio. Preferentemente los "no incluidos", los que se encuentran en situación desventajosa, los que gozan con miseria los privilegios de la *minoría favorecida*, pueden tener interés sostenido en el cambio y generar las energías para la acción. Pero no podemos caer en el error esperando la revolución como la rebelión de la clase explotada contra los explotadores. Si esta hipótesis fuera válida, las revoluciones serían siempre hechas con los explotados *y por los explotados*. La realidad es otra. Todas las revoluciones fueron planeadas y ejecutadas por elites.

Sabemos que ningún gobierno dispone de todos los medios para la modernización de la Nación. Sabemos también, que ninguna política de desarrollo tiene posibilidad, sino logra la participación funcional de todos los miembros del grupo social. El desarrollo es ahora de una comunidad y debe ser "societal", concepto que expresa la formación de la Nación integrada funcionalmente y la estructuración de actitudes funcionales para su crecimiento.

Hay que destacar además, el hecho que la acción integrativa lograda a través de la organización de la comunidad para su participación plena en todos los niveles de decisiones, ejecución, supervisión y evaluación, no significa solamente la incorporación de los sectores no participantes a la sociedad nacional, sino que se trata en realidad de participar en un doble movimiento por medio del cual los más integrados y los menos integrados, se incorporan ambos a un nuevo modelo social, separado del esquema individualista tradicional y del colectivismo deshumanizante.

Se trata por lo tanto de una integración que supone organización y participación, como un bien intermedio, subordinado a un fin último, que es el desarrollo.

La integración es una condición necesaria pero no suficiente para el desarrollo democrático. La integración como auto - ayuda y participación activa de todos en el esfuerzo nacional, producidos, " desde arriba " y " desde abajo ".

Tal estrategia supone la presencia de organizaciones de base de carácter territorial y funcional, participantes a nivel comunal, provincial, zonal y nacional.

La Ley 16.880 es, precisamente, la invitación del Partido Demócrata Cristiano a todo el pueblo chileno a organizarse funcionalmente para su participación en el proceso de la reestructuración modernizante de la organización social, eliminando así el verdadero obstáculo que impide o frena el desarrollo. Eliminar este obstáculo significa eliminar la estructura tradicional.

La existencia de enormes masas no participantes, pasivas, ha sido el resultado lógico de una técnica social, impuesta por los sectores tradicionales desde el poder, para mantener una estructura que les permita vivir al mismo nivel que las elites de los países desarrollados dentro de un país subdesarrollado.

De lo anteriormente expuesto, se deduce un camino concreto a seguir, que se sustenta en tres principios fundamentales:

- I.- La organización y participación de la comunidad.
- II.- La globalidad del proceso de desarrollo y
- III.- La acción conjunta e interinstitucional a través de sistemas efectivos de coordinación.

En este Gobierno Demócrata Cristiano se ha realizado ya parte de esta tarea, que es necesario intensificar en los próximos años, para acelerar el proceso que sólo enuncio en esta ocasión:

- 1.- Instrumentar, a través de la programación, un sistema de consultas y participación a nivel de base, que acoja plenamente la opinión popular en materias de su propio desarrollo, proyectándola a una visión nacional y
- 2.- La apertura de cauces para la acción interinstitucional, mediante la creación de unidades operativas desde el nivel de comunas, integrada por agencias oficiales y privadas que tengan responsabilidad en el desarrollo local, provincial, zonal y nacional.